

Recibido: 07.09.2025 • Aceptado: 23.01.2026

Palabras clave: Fútbol, conocimiento, ciencia, divulgación, balón.

Futbol y conocimiento. Cuando la ciencia también entra a la cancha

..... ●
AMAURY DE JESÚS POZOS GUILLÉN

apozos@uaslp.mx

SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO, UASLP



Este texto presenta al fútbol como un fenómeno social, cultural y científico que trasciende el deporte. El Mundial 2026, propone al fútbol como pretexto para divulgar conocimiento desde múltiples disciplinas. Destaca el valor de los lenguajes visuales, la lectura profunda y la divulgación rigurosa para hacer visible la ciencia. “Que ruede el balón” simboliza poner el conocimiento en movimiento y compartirlo con la sociedad.

El fútbol no es sólo un deporte

Es historia, cultura, ciencia, identidad, economía, tecnología, salud y educación; pero, sobre todo, es un fenómeno social que atraviesa generaciones, países y disciplinas del conocimiento. Pocos fenómenos contemporáneos logran concentrar, en noventa minutos (a veces un poco más), tantas emociones, narrativas, estrategias y saberes como un partido de fútbol.

El fútbol como fenómeno global y objeto de conocimiento

El Mundial de Fútbol 2026 será un evento sin precedentes. Por primera vez, la Copa del Mundo será organizada de manera conjunta por tres países: México, Estados Unidos y Canadá, y reunirá a 48 selecciones nacionales de todos los continentes. Coordinado por la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), el organismo que articula y regula el fútbol a escala mundial, el torneo se consolida como uno de los eventos culturales y mediáticos de mayor alcance global, capaz de convocar a millones de personas más allá de fronteras, lenguas y diferencias culturales.

Esta dimensión global hace del fútbol un espacio de encuentro multicultural, donde conviven estilos de juego, tradiciones, identidades e historias diversas. Algo similar ocurre en la universidad: un territorio donde confluyen disciplinas, enfoques, métodos y lenguajes distintos que, al dialogar, enriquecen la producción de conocimiento. Así como el fútbol mundial se construye desde la pluralidad de países y formas de jugar, el conocimiento universitario se fortalece a partir de la diversidad de áreas de conocimiento y del intercambio interdisciplinario.

Desde esta mirada, el fútbol puede analizarse desde múltiples campos: la física del movimiento,

la biomecánica, la nutrición, la medicina, la psicología, la historia, la sociología, la economía, la comunicación, los estudios de género, la sustentabilidad, la tecnología o la inteligencia artificial. Pensarlo así permite afirmar algo fundamental: el fútbol es mucho más que un juego.

Miradas múltiples para entender un mismo juego

Pensar el fútbol desde la universidad implica abordarlo con miradas académicas, científicas y culturales que permitan comprender todo lo que lo rodea como fenómeno social. Investigadoras e investigadores de todas las áreas del conocimiento tienen algo que aportar: ciencias, ingenierías, ciencias de la salud, ciencias sociales, humanidades, educación, artes, economía, derecho y comunicación.

El fútbol puede analizarse, por ejemplo, desde:

- a) La historia y su impacto social y político.
- b) La ciencia del rendimiento deportivo, la física del movimiento y la biomecánica.



El futbol funciona como pretexto para divulgar conocimiento, conectar disciplinas y mostrar que la ciencia también está presente en aquello que emociona, moviliza y une a millones de personas

- c) La tecnología aplicada al análisis del juego, los datos y la inteligencia artificial.
- d) La medicina, la nutrición y la prevención de lesiones.
- e) La psicología del deporte, el trabajo en equipo y la toma de decisiones bajo presión.
- f) La identidad cultural, la pertenencia y la construcción de imaginarios colectivos.
- g) Los estudios de género, inclusión y diversidad.
- h) El futbol como industria y fenómeno económico global.
- i) El papel de los medios de comunicación en la narrativa del deporte.

En síntesis, el futbol funciona como pretexto para divulgar conocimiento, conectar disciplinas y mostrar que la ciencia también está presente en aquello que emociona, moviliza y une a millones de personas.

Cuando la ciencia del futbol se vuelve visible

La divulgación científica puede adoptar múltiples formas: textos breves, narrativas visuales, recursos gráficos, piezas digitales o formatos híbridos que combinan imagen y palabra. Entre estas posibilidades, los lenguajes visuales ocupan un lugar privilegiado para acercar el conocimiento académico a públicos amplios, más allá de quienes leen artículos especializados. Su fuerza radica en la capacidad de ordenar ideas, sintetizar información y establecer relaciones que permiten comprender fenómenos complejos sin sacrificar profundidad ni rigor.

En este marco, formatos como la infografía, junto con otros recursos visuales, integran evidencia científica, claridad conceptual y creatividad para construir relatos comprensibles y atractivos. No se trata sólo de mostrar datos, sino de contar historias con fundamento, despertar curiosidad y propiciar el diálogo entre la universidad y la sociedad. Divulgar, en este sentido, no es simplificar sin pensar ni reducir el conocimiento a fórmulas vacías; es un ejercicio intelectual exigente que implica comprender a fondo, seleccionar lo esencial, cuidar el lenguaje y asumir la responsabilidad ética de comunicar ciencia de manera clara y precisa.

“Que ruede el balón”: el conocimiento en movimiento

La frase “Que ruede el balón” simboliza el inicio del juego, el momento en que todo comienza.



AMAURY DE JESÚS POZOS GUILLÉN

Licenciatura en Medicina Estomatológica por la Facultad de Estomatología, UASLP. Doctorado en Ciencias Biomédicas Básicas por la Facultad de Medicina, UASLP. Actualmente se desempeña como secretario de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; además trabaja en el proyecto de investigación "Biomateriales para regeneración de tejidos".

Que ruede el balón significa activar el pensamiento, abrir el diálogo entre disciplinas y permitir que la ciencia, la historia y la cultura entren en juego.

En este partido del conocimiento, cada infografía es una jugada distinta: algunas son pases cortos que explican conceptos clave; otras son tiros libres que colocan la información con precisión; hay tiros de esquina que abren nuevas perspectivas desde ángulos inesperados y grandes atajadas que aclaran dudas o desmienten ideas preconcebidas. También hay infografías que funcionan como un gol en el último minuto, capaces de cambiar la forma en que entendemos un fenómeno, o como un penal revisado por el Árbitro Asistente de Video (VAR, por sus siglas en inglés), donde el rigor científico obliga a detenerse, revisar la evidencia y tomar decisiones fundamentadas.

Todas forman parte de un juego colectivo, donde el conocimiento no se guarda, sino que circula, se discute y se comparte.

Leer para comprender, comprender para divulgar

Detrás de toda buena divulgación hay lectura. Leer es entrenar la mirada, afinar el criterio y ampliar perspectivas; es prepararse antes de salir a la cancha del análisis y la comunicación científica. La lectura profunda permite fundamentar ideas, construir hipótesis sólidas y sostener argumentos con evidencia, del mismo modo en que un equipo estudia al rival, analiza partidos previos y diseña estrategias antes del juego.

Leer también nos recuerda que el futbol puede pensarse desde el rigor científico, pero igualmente desde la narrativa, la crónica, el ensayo, la memoria colectiva, la ironía o el humor. Así como ningún gol es producto del azar absoluto, ninguna infografía sólida surge sin una base previa de

conocimiento. Detrás de cada jugada hay ciencia; detrás de cada equipo, historia; y detrás de cada partido, una compleja red de significados sociales y culturales.

El conocimiento también se juega

Futbol y conocimiento parte de una idea simple: la universidad no sólo produce conocimiento, también debe hacerlo visible, comprensible y socialmente relevante. El futbol, por su capacidad de convocatoria y su riqueza simbólica, se convierte en un escenario privilegiado para mostrar que la ciencia está presente en los movimientos, las decisiones, las emociones y las historias que se viven dentro y fuera de la cancha.

Porque, al final, así como en el futbol, el conocimiento cobra sentido cuando se pone en movimiento, se comparte y se vive colectivamente. 

"Que ruede el balón".

